

CAMPAMENTO TAGASTE 2013

“Testigos alegres de la fe”



“Testigos siempre de la amistad, un paso al frente por la verdad”. Así decía la letra de la canción del campamento de este año, y de eso se trataba, en estos tiempos en los que parece que la práctica religiosa decrece, en los que educar y educarse en valores parece más un reto que algo normal, un grupo de más de 200 jóvenes de nuestros colegios y parroquias, acompañados por sus monitores y los Padres agustinos, decidió dar un paso al frente y apostar por Jesucristo y el Evangelio.

A pesar de que el tiempo no nos ha respetado todo lo que quisiéramos, nuestro espíritu estaba dispuesto para comenzar el campamento. Así el 14 de

julio los monitores llegaban para que todo estuviese preparado el día 16, ¡y de qué manera estaba todo!, los acampados eran recibidos por los indios y los vaqueros que desenterraban el hacha de guerra. No os vayáis a pensar que empezamos una guerra, era solo la presentación del campamento, donde los indios (Tagaste I) se instalaron en sus tipis y los vaqueros (Tagaste II) en el fuerte.

Así las cosas comenzábamos nuestro campamento, viejas amistades se encontraban de nuevo, los más pequeños con los típicos miedos y la timidez de ver quien le había tocado en la tienda. Superados esos momentos del primer día, comenzaban los mejores 15 días del año.



Por las mañanas, los acampados, después de haber descansado toda la noche, especialmente en el albergue, reflexionaban sobre ser testigos alegres de la fe en Jesucristo, en medio de un mundo que no siempre les apoya, pero por el que merece la pena luchar. Después de los deportes y la piscina, llegaban las comidas, los talleres, las actividades de por la tarde, y la celebración de la eucaristía, centro y motor del campamento.

Como actividades a destacar, señalamos el Vivack, donde nos felicitaron en todos los pueblos por los que pasamos por nuestra animación y limpieza. Los pequeños de Tagaste I disfrutaron en Langa de su polideportivo y piscina, y principalmente del kiosco de chucherías, cuyo dueño está rezando para que no dejemos de ir ningún año. Los mayores por su parte, probaron la dureza del suelo de Valdanzo, donde además compartimos con sus gentes la celebración de la Eucaristía, y un chocolate con bizcochos, además pudieron ver cómo caía la noche en Castillejo, y al tercer día desde la "cuesta de las bodegas", observar como el monasterio de la Vid, les presentaba su mejor saludo para descansar del esfuerzo realizado.

Así mismo, descubrimos talentos ocultos en nuestro campamento, Tagaste II se preparaba con fuerza para demostrar su talento en "Tagaste got talent", mientras que Tagaste I se fue al gran casino de La Vid. El día grande, fue sin duda el del cumpleaños del campamento, 29 años ya, nuestro campamento ha pasado la adolescencia y se adentra en la vida adulta. Desde aquí queremos agradecer a los agustinos, antiguos monitores o acampados que os hicisteis presentes ese día. ¡Y cómo olvidar el día temático! en el que comenzamos a ritmo de samba, descubriendo que Brasil este año, como Sevilla, tiene un color

especial. Todos los días que duro la JMJ en Brasil, reflexionábamos y leíamos lo que el Papa nos decía a los jóvenes cristianos del siglo XXI.

Así las cosas, pasaban los días, y cada día se hacían más cortos, y ya sabemos lo de la canción famosa, "las noches no son para dormir", por lo que los acampados, sin éxito, trataban de alargar la actividad a costa del descanso de los monitores. Se hizo en Tagaste II muy famoso el grupo del comedor, pero finalmente fueron "derrotados" por el fantástico grupo de monitores.

Finalmente llego el día 30, donde nuestra madre nos contemplaba, todos los acampados derramaban sus lágrimas delante de ella, pero no solo ellos, también algunos monitores, que sabían que se despedían después de tantos años entregados en el campamento. Todos en definitiva, dábamos gracias por la oportunidad de tener 15 días al año para disfrutar de la mirada y el cuidado amoroso de la Virgen de la Vid.

Para despedirme quisiera agradecer el trabajo de todos: en primer lugar el de los PP. Jesús, Fernando, Adrián y David, que me han acompañado en esta aventura, el de los monitores que se entregaban sin descanso a cambio únicamente de la sonrisa de los niños, y en muchos casos ni siquiera eso, el de Elena y Cata con la enfermería, donde la Lizipaina, el Paracetamol y el cariño curaban cualquier cosa. Como no el de los acampados, por venir al campamento y ser el motor del mismo, y, por supuesto madre, el último agradecimiento es para ti, te pedimos Virgen de la Vid, que nos sigas concediendo durante muchos años tu mirada de cariño y consuelo. ¡Muchas gracias a todos!, nos vemos el año que viene.

P. Alejandro Vicente Tejero, OSA



Grupo de Monitores del Campamento.